

se le pintaba en la cara.

“Y así empezó: —“En el querer
fuí d'esos, de que al amar,
saben formar un hogar
y también corresponder;
cuando mi santa mujer
con un hijo me premió,
mal destino se cruzó,
porque a mi fiel compañera
por error de la partera
la muerte se la yevó...”

“Muerta mi pobre María,
m'hijo le sobrevivió;
y aunque trabajo me dió
a los veinte años vivía;
él fué tuita mi alegría,
él dió luz a mi vivir;
pero, no miento al decir,
qu'él también, por desatino,
es causa del mal camino
que seguiré hasta morir”.

“Hizo un silencio seguido
y dijo en tono profundo:
—¡Ya estoy demás en el mundo...
soy un paria perseguido!
al paisanaje reunido
nos dijo sin titubear:
—!En el mundo he de penar
y sabe Dios hasta cuándo!
y como hablaba yorando
nos hizo hasta lagrimear.

“Cuando m'hijo ya tenía